

Propuesta de un perfil de competencias profesionales para el docente universitario en el campo de las Ciencias de la Salud.

Proposal of a profile of professional competencies for university teachers in the field of Health Sciences.

Cindy Giselle Díaz-Contino¹, Fernanda Gómez García², Joshua Culcay Delgado³ y Adriana García Cuello⁴

1 Universidad San Gregorio de Portoviejo; cgdiaz@sangregorio.edu.ec, <https://orcid.org/0000-0001-6949-406X>

2 Universidad San Gregorio de Portoviejo; figomez@sangregorio.edu.ec, <https://orcid.org/0009-0009-6728-4072>

3 Universidad San Gregorio de Portoviejo; jculcay@sangregorio.edu.ec, <https://orcid.org/0000-0002-8433-060X>

4 Universidad San Gregorio de Portoviejo; adgarcia@sangregorio.edu.ec, <https://orcid.org/0000-0002-7044-1894>

Recibido: 15/1/24; Aceptado: 25/3/24; Publicado: 28/3/24

Resumen: El contexto contemporáneo de la enseñanza en el ámbito de la salud requiere una actualización y ampliación de las competencias de los docentes, con el fin de adecuarse a los nuevos retos que están surgiendo. El objetivo del presente estudio es proponer un perfil basado en competencias para el docente universitario en el campo de las Ciencias de la Salud. Se realizó una revisión bibliográfica exhaustiva de fuentes de información que abordaban directamente las competencias docentes, la pedagogía en salud, y los retos actuales en la educación superior en Ciencias de la Salud. A partir de ello se elaboró una propuesta de perfil docente basado en cinco competencias básicas y tres específicas. Se determinó que la formación integral de docentes en el área garantiza que los estudiantes en estén equipados para afrontar los retos profesionales, lo cual además impacta en el mejoramiento de la atención sanitaria en la comunidad.

Palabras clave: competencias profesionales; docente universitario; Ciencias de la Salud.

Abstract: The contemporary context of teaching in the field of health requires an update and expansion of teachers' skills, in order to adapt to the new challenges that are emerging. The objective of this study is to propose a competency-based profile for university teachers in the field of Health Sciences. An exhaustive bibliographic review was carried out of information sources that directly addressed teaching competencies, health pedagogy, and current challenges in higher education in Health Sciences. From this, a proposal for a teaching profile was developed based on five basic and three specific competencies. It is determined that the comprehensive training of teachers in the area guarantees that students are equipped to face professional challenges, which also impacts the improvement of health care in the community.

Keywords: professional skills; university teacher; Health Sciences.

1. Introducción

En el dinámico y cada vez más exigente campo de las Ciencias de la Salud, la figura del docente universitario juega un papel crucial. Históricamente, la formación de profesionales en esta área se ha centrado en la transmisión de conocimientos técnicos y teóricos. Sin embargo, el panorama actual de la educación en salud demanda una revisión y expansión de las competencias docentes para adaptarse a los desafíos emergentes. Los desafíos incluyen, pero no se limitan, a la incorporación de nuevas tecnologías, enfoques interdisciplinarios en la atención de la salud, y un

énfasis creciente en competencias blandas como la comunicación efectiva y la empatía (1-2). Además, la evolución de los paradigmas educativos hacia modelos más participativos y centrados en el estudiante requiere una transformación en las metodologías de enseñanza. Esto implica no solo un dominio experto en la materia impartida, sino también competencias pedagógicas avanzadas y adaptabilidad a diversos contextos y estilos de aprendizaje. La preparación del docente universitario en Ciencias de la Salud debe, por lo tanto, abarcar una gama más amplia de competencias para responder eficazmente a estas necesidades.

Las competencias de los docentes universitarios en este ámbito es un tema que ha sido debatido durante décadas, y no existe consenso sobre la cualificación y experiencia mínimas requeridas (3). Sin embargo, los profesores de Ciencias de la Salud tienen la responsabilidad de preparar a los futuros profesionales para su vida laboral en un campo en constante cambio, para lo cual necesitan conocimientos de alta calidad, competencias de aprendizaje autodirigido y resolución de problemas, y la capacidad de transferir esas competencias a la atención al paciente (4).

El objetivo del presente estudio es proponer un perfil basado en competencias para el docente universitario en el campo de las Ciencias de la Salud. Entendiéndose, por competencia profesional, el conjunto de habilidades, conocimientos y actitudes que capacitan al individuo para realizar las tareas de su profesión de manera efectiva en el contexto de su trabajo (5). Con este perfil, se busca establecer las competencias básicas y específicas que los educadores deben poseer y desarrollar para enseñar efectivamente en un entorno académico en constante evolución y cada vez más interdisciplinario.

Revisión conceptual de competencias

La concepción semiótica de competencia se aplica tanto a las actividades académicas como a otras formas de acción humana. Al intentar describirlas, los significados varían y presentan distintos matices (6). Diversos autores en el campo de la educación y el desarrollo profesional abogan por un enfoque holístico para comprender la complejidad de la noción de competencia (7-8). Los principales atributos son “conocimientos”, “habilidades” y “actitudes” (incluidos los valores), que interactúan y se apoyan mutuamente de múltiples maneras (7). Según Cano (9), esta definición incorpora competencias de carácter muy diferente, pero engloba talentos e inteligencias que tradicionalmente desde los sistemas educativos reglados no se habían tenido presentes. En lugar de ver el conocimiento, las habilidades y las actitudes como entidades separadas, este enfoque los considera intrínsecamente interconectados. Se enfatiza que el verdadero dominio de una competencia implica la capacidad de aplicar el conocimiento teórico en situaciones prácticas, adaptándose a contextos y desafíos cambiantes. Cuba (10) describe el conocimiento como una competencia cognitiva sustentada en la comprensión. La competencia cognitiva también incluye el conocimiento tácito informal adquirido a partir de la experiencia. Las habilidades se consideran una competencia funcional u objetivo conductual: saber cómo realizar una tarea determinada en un área ocupacional determinada. Las actitudes, que implican los valores subyacentes, son las cualidades personales que guían y sustentan el desempeño de un trabajo.

Según Monzón y cols. (11), la conceptualización de la competencia en el ámbito profesional y educativo integra tanto aspectos genéricos como específicos. Esta dualidad reconoce que, mientras ciertas competencias son altamente especializadas y únicas para un campo o rol particular, existen competencias básicas que se fundamentan en un conjunto de conocimientos, actitudes y habilidades más generales que son aplicables en una amplia gama de contextos. Sin embargo, la interconexión entre los aspectos básicos y específicos de la competencia es fundamental. Mientras las competencias específicas incluyen competencias que son exclusivas de una profesión o disciplina, por ejemplo, en las Ciencias de la Salud, para Oramas et al (12), las competencias específicas también implican dimensiones afectivas y éticas, lo cual incluye el desarrollo de empatía, integridad, juicio moral y autoconciencia, entendiendo que estas cualidades son fundamentales para la práctica profesional, especialmente en estas áreas.

Las competencias genéricas proporcionan una base sobre la cual se construyen las competencias específicas. Un médico necesita no solo un profundo conocimiento de la medicina (específico) sino también la capacidad de emitir juicios críticos (genérico) en situaciones clínicas. Del mismo modo, un docente universitario en Ciencias de la Salud debe tener unas competencias especializadas en su campo, pero también necesita competencias genéricas de pedagogía, comunicación y adaptabilidad para ser efectivo en su rol.

Se subraya entonces que las competencias de los docentes en Ciencias de la Salud son multifacéticas y dinámicas, requiriendo un equilibrio entre aspectos básicos y específicos. El enfoque en la competencia integral asegura no solo la excelencia educativa, sino también la formación de profesionales de la salud que están bien equipados para afrontar los desafíos actuales y futuros en el ámbito.

Desafíos de la educación médica en el siglo XXI y el perfil docente.

La enseñanza es una habilidad esencial para todos los médicos (13) y el conocimiento se produce y a la vez se reemplaza a una velocidad tan acelerada que, en estudios de proyección a 5 años, la mitad de los conocimientos impartidos serán obsoletos (14). Los desafíos de la educación médica en la actualidad y el perfil del docente que se requiere para enfrentarlos son variados y complejos, reflejando los cambios rápidos en la medicina y la sociedad. Un docente, en términos generales, es un profesional de la educación cuya responsabilidad principal es facilitar el aprendizaje de los estudiantes (15-16). Este rol implica no solo la transmisión de conocimientos, sino también la orientación y el estímulo para que los estudiantes desarrollen competencias críticas, creativas y de pensamiento independiente.

En el contexto de las Ciencias de la Salud, el docente tiene un papel específico y especializado (17). Estos profesionales, además de enseñar los principios básicos y avanzados de la medicina, enfermería, farmacología, y otras disciplinas relacionadas, deben incorporar en su enseñanza aspectos prácticos y clínicos esenciales para la formación de profesionales de la salud competentes. Esto incluye la demostración y supervisión de procedimientos médicos, la enseñanza de competencias en el diagnóstico y tratamiento, y la orientación sobre la ética y la comunicación en el contexto de la atención al paciente (1-2). Los docentes en Ciencias de la Salud a menudo combinan su función educativa con la práctica clínica y la investigación. Están a la vanguardia de los avances en su campo y deben estar constantemente actualizados para transmitir conocimientos pertinentes y recientes a sus estudiantes (3). Además, tienen la responsabilidad de inculcar en los futuros profesionales de la salud un enfoque holístico, centrado en el paciente, que equilibre la ciencia médica con la compasión y el cuidado humanitario.

Las transformaciones actuales en la educación han diseñado un modelo educativo basado en competencias, tanto personales como profesionales, que favorecen la participación directa del estudiante en el proceso, y que permiten la integración entre las ciencias básicas y de ellas con las clínicas. Esto lleva a un incremento en el desarrollo temprano de las competencias clínicas y comunicativas con el paciente y sus familiares, y establecen un equilibrio entre las experiencias preventivas y curativas, así como entre las experiencias comunitarias y hospitalarias (18-19). Así mismo, el reto actual de los ámbitos académicos es consolidar este enfoque de competencias en la educación superior, que tenga como base no solo los contextos sociales y disciplinar-investigativo desde el pensamiento complejo (20), sino que la docencia esté orientada a la formación de personas con competencias científicas y profesionales, teniendo en cuenta la articulación del saber con el ser y el hacer (21)

2. Métodos

El presente estudio adoptó un enfoque metodológico cualitativo, centrado en la sistematización de ideas provenientes de textos clave en las áreas de las Ciencias de la Salud y las Ciencias de la Educación. Esta metodología permitió la exploración profunda y reflexiva de las

competencias necesarias para el docente universitario en este ámbito, basada en la teoría y la evidencia existentes.

Se realizó una revisión bibliográfica exhaustiva, en las bases de datos de Google Académico y PubMed utilizando como estrategia de búsqueda las palabras clave en español: “competencias profesionales” AND “docente universitario” AND “Ciencias de la Salud”; y las palabras clave en inglés: “professional skills”; “university teacher”; “Health Sciences”. Se seleccionaron artículos académicos, libros, y reportes de expertos publicados en los últimos 10 años, asegurando la relevancia y actualidad de la información. Se utilizaron fuentes que abordaran de manera directa las competencias docentes específicas para el ámbito de las Ciencias de la Salud, pedagogía en salud, y los desafíos actuales en la educación superior relacionados con estas áreas.

Una vez recopilada la información, se procedió a la sistematización de ideas clave, utilizando técnicas como técnicas el análisis temático y del discurso. Esto permitió elaborar una propuesta teórica enriquecida sobre lo que constituye las competencias docentes esenciales en las Ciencias de la Salud y la Educación, y cómo estas pueden ser desarrolladas y aplicadas en el contexto universitario. Para asegurar la validez y fiabilidad de los resultados, se contrastaron los hallazgos preliminares con dos expertos en la temática, que ostentaban el grado de Phd. en Educación en Ciencias de la Salud, mediante paneles de discusión. A partir de esta información fue posible obtener retroalimentación crítica y perspectivas adicionales que enriquecieron el análisis.

3. Resultados y discusión

Para potenciar el proceso educativo, es fundamental integrar un enfoque de cambio constante y progresivo. Esto conlleva que los docentes alcancen la excelencia académica mediante la adquisición de nuevas competencias, lo cual optimizará su labor diaria en el aula. Es esencial que los docentes enseñen a los estudiantes a “aprender a aprender”, fomentando en ellos la capacidad de reflexionar y emitir críticas constructivas sobre diversos aspectos de sus vidas. Este enfoque no solo mejora la educación, sino que prepara a los estudiantes para afrontar con éxito los retos futuros. La dimensión social de la Universidad la convierte en un mecanismo que fomenta la unión social e impulsa la modificación del modelo productivo, así como el avance económico y tecnológico (22). Por ello, se hace hincapié en presentar a la Universidad como una institución generadora de ideas, proyectos y oportunidades. La labor de un docente no es un hecho aislado o experiencia solitaria, más bien es el producto del contacto permanente de una verdad objetiva, real del quehacer multidisciplinario perfeccionado por las experiencias adquiridas en diversos contextos (23-24). Con la educación por competencias se fortalece el aprendizaje y se completa el saber y se estaría preparado para hacer. Los docentes juegan un papel esencial, siendo necesaria la retroalimentación activa entre estudiantes y docentes.

En la actualidad, la docencia va más allá de dar una clase a los estudiantes universitarios, por lo que es indispensable que el docente se encuentre en formación continua, para la potenciación de diversas competencias que optimicen el proceso enseñanza – aprendizaje (1). La docencia en el campo de la salud, es una carrera acelerada, y está enfocada en la obtención y desarrollo de competencias. Esto resulta paradójico, ya que como se ha descrito (25), las competencias fueron una demanda imperiosa de la industria a finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Este proceso requiere de forma ineludible conocer el entorno académico para determinar las necesidades existentes a nivel universitario, a nivel económico, de infraestructura, pedagogía, didáctica y sobre todo las falencias que pudieran existir a nivel de las competencias docentes (26).

Harden & Crosby (27) sintetizaron las necesidades de crear competencias para el docente de ciencias de la salud en dos grandes grupos, genéricas y específicas, en aras de obtener un resultado integral, donde el docente sea más que la imagen de fuente de conocimiento, un nicho de conocimientos, que administra facilita y genera recursos educativos. Los autores propusieron 12

roles que debía desarrollar el docente para obtener el grado de “Good Teacher”, y estos a su vez se agruparon en 6 áreas:

- **Facilitador:** El docente actúa como un tutor que acompaña y facilita el aprendizaje de los estudiantes, guiándolos a través del proceso educativo.
- **Modelo a Seguir:** El profesor es un ejemplo para los estudiantes, no solo en la enseñanza y el aprendizaje, sino también en su rol como profesional de la salud, demostrando buenas prácticas y comportamientos éticos.
- **Proveedor de Información:** El docente comparte conocimientos esenciales, ya sea a través de lecturas o práctica clínica, proporcionando a los estudiantes la información que necesitan para aprender y crecer en su campo.
- **Desarrollador de Recursos:** Implica la creación de materiales educativos, como guías de estudio y otros recursos, para mejorar el proceso de aprendizaje.
- **Planificador:** Los roles de planificación del currículo y organización del curso son cruciales. El docente debe ser capaz de diseñar y estructurar el curso de manera eficaz para facilitar el aprendizaje.
- **Asesor y evaluador:** El docente debe evaluar tanto a los estudiantes como el currículo, brindando asesoramiento y ajustando el programa educativo según sea necesario para garantizar la efectividad del aprendizaje.

La tabla 1 presenta las competencias necesarias, obtenidas de nuestro estudio.

Tabla 1. Competencias del docente en el área de las Ciencias de la Salud.

Competencias docentes básicas	
Cognitivas	<ul style="list-style-type: none"> -Identificar y elaborar conceptos y categorías abstractas. -Construir de conocimientos y teorías científicas. -Analizar y sintetizar las analogías del conocimiento. -Proponer múltiples soluciones creativas, imaginativas, innovadoras e inventivas sobre las necesidades y vacíos del conocimiento.
Comunicativas	<ul style="list-style-type: none"> -Proporcionar estrategias de enseñanza-aprendizaje que favorezcan la autorregulación, en un ámbito que comprenda el sentido global del discurso. -Producir documentos escritos y presentar los argumentos en forma justificada, coherente y con razones válidas. -Escuchar al interlocutor y dialogar con él. -Debatir con los estudiantes los criterios con los cuales serán evaluados.
Psicosociales	<ul style="list-style-type: none"> -Desarrollar competencias para establecer relaciones adecuadas con los estudiantes. -Realizar trabajo en equipo. -Capacidad para compartir información y tomar decisiones. -Mantener iniciativa y liderazgo.
Informacionales y digitales	<ul style="list-style-type: none"> -Búsqueda y valoración de información. -Evaluar la calidad, veracidad, relevancia de la información. -Utilizar las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) para comunicar y colaborar. - Crear y editar contenido digital, como documentos, presentaciones, imágenes y videos, utilizando herramientas digitales adecuadas.
Pedagógicas	<ul style="list-style-type: none"> -Planificar, implementar y evaluar procesos de enseñanza y aprendizaje efectivos. -Diseñar y estructurar el curso de manera eficaz. -Transmitir información de manera clara y comprensible. -Entender y atender las necesidades emocionales y educativas de los estudiantes. -Manejar el tiempo, los recursos y el comportamiento de los estudiantes

	<p>en el aula.</p> <ul style="list-style-type: none"> -Guiar y facilitar el aprendizaje de los estudiantes durante su proceso educativo. - Crear materiales educativos, como guías de estudio y otros recursos. - Evaluar a estudiantes y currículo, ajustando el programa para asegurar la efectividad del aprendizaje.
Competencias docentes específicas	
Clínicas y prácticas	<ul style="list-style-type: none"> -Desarrollar competencias en técnicas y procedimientos específicos de las ciencias de la salud. - Enseñar y modelar el uso de la evidencia científica en la toma de decisiones clínicas. -Enseñar prácticas seguras y manejo de riesgos en el cuidado de la salud. -Comprender de cómo funcionan los sistemas de salud y su impacto en la práctica clínica y la atención al paciente.
Axiológicas	<ul style="list-style-type: none"> -Proceder de manera ética, reflexiva y humanística durante su relación con los estudiantes. -Reflexionar con los estudiantes sobre los problemas, situaciones y ejemplos que permitan llegar a propuestas éticas y humanísticas en la disciplina correspondiente. -Mantener un comportamiento íntegro y responsable.
De investigación	<ul style="list-style-type: none"> -Diseñar de diversos modelos que permitan una mejor comprensión de la realidad. -Conocer y utilizar métodos de investigación de las diferentes ciencias. -Identificar, describir y clasificar los saberes y el conocimiento. -Sustentar teorías y conceptos con argumentos y ejemplos tomados de la realidad estudiada. -Analizar e interpretar la intencionalidad de las diferentes formas de expresión del conocimiento. -Discutir criterios para seleccionar la información fidedigna y confiable de salud. -Precisar y fundamentar sus conceptos a la luz de las teorías científicas. -Procesar la información y llegar a conclusiones claras y pertinentes, encaminadas a la participación del estudiante.

Dichas competencias, desarrolladas adecuadamente, permiten al docente cumplir acciones de planificación, implementación y evaluación de modelos de enseñanza aprendizaje, mediante recursos didácticos y metodológicos que se reflejan en el aprendizaje con eficiencia y eficacia de los estudiantes. Para que las competencias docentes se consoliden como un mecanismo efectivo de calidad educativa, es esencial la voluntad y disposición de los propios docentes hacia la adopción e implementación de prácticas y estrategias pedagógicas innovadora, orientadas a mejorar la enseñanza. La finalidad principal es promover entre los estudiantes la integración del conocimiento teórico (saber), las habilidades prácticas (saber hacer) y la aplicación efectiva de ambos en situaciones reales (hacer). Esto facilitará su desarrollo como profesionales competentes en el ámbito de las Ciencias de la Salud (4-5).

Para Vera (29), el proceso de competencias docentes requiere una evaluación crítica y sistemática que utilice instrumentos de revisión anexados a los procesos metodológicos que manifiesten indicadores reales sobre la calidad docente. Las competencias identificadas recogen aspectos cognitivos, comunicativos, psicosociales, informacionales, pedagógicos, clínicos y axiológicos, así como dimensiones investigativas y éticas. Estas competencias se juntan para formar un perfil integral del docente universitario en Ciencias de la Salud, recalando la complejidad y la diversidad de roles que desempeña en la formación de profesionales sanitarios. Implementar de

manera efectiva estas competencias contribuirá en el desempeño académico y profesional de los estudiantes, preparándolos para enfrentar los constantes desafíos del campo.

4. Conclusiones

- La práctica docente debe ser vista como una actividad interactiva y dinámica, integrando conocimientos y experiencias de diferentes disciplinas. Además, destaca la necesidad de una formación continua para los docentes, especialmente en campos de rápida evolución como las Ciencias de la Salud, lo cual es esencial para mantener la relevancia y efectividad en la enseñanza. Esto implica no solo actualizar conocimientos, sino también desarrollar nuevas competencias teóricas y prácticas.

- Los docentes del área de las Ciencias de la Salud deben desarrollar un perfil integral que combine competencias básicas como: cognitivas, comunicativas, psicosociales, informacionales y pedagógicas; al igual que competencias específicas: clínicas y prácticas; axiológicas y de investigación. Este enfoque integral en la formación docente asegura que sus estudiantes estén bien preparados para enfrentar los desafíos del campo profesional, así como para contribuir significativamente a la evolución y mejora del cuidado de la salud en la sociedad.

Financiación: No ha habido financiación.

Declaración de conflicto de interés: Los autores declaran no tener ningún conflicto de intereses.

Contribuciones de los autores: Cindy Giselle Díaz Contino: Conceptualización del artículo, adquisición de los datos de información, revisión y edición final. Fernanda Gómez García: Redacción original, edición y revisión final. Joshua Culcay Delgado: Análisis y procesamiento de la información y revisión final. Adriana García Cuello: Análisis y procesamiento de la información y revisión final.

Referencias

1. López MM, Gutiérrez NP. Rol de los docentes de ciencias de la salud y el desarrollo de sus competencias. *Iatreia*. 2010; 23(4):432-440. <https://www.redalyc.org/pdf/1805/180515586013.pdf>
2. Riskiyana R, Qomariyah N, Hidayah RN, Claramita M. Towards improving soft skills of medical education in the 21st century: a literature review. *International Journal of Evaluation and Research in Education* 2022; 11(4):2174-2181. <https://ijereiascore.org/article/view/22951/13487.html>
3. Mikkonen K, Ojala T, Sjögren T, Piirainen A, Koskinen C, Koskinen M, Kääriäinen M. Competence areas of health science teachers—A systematic review of quantitative studies. *Nurse Education Today*. 2018; 70:77-86. <https://doi.org/10.1016/j.nedt.2018.08.017>
4. González CG, Molina AH, Peña EB, Herrera YR, Larramendi RF. El docente de tercer nivel en las ciencias de la salud. *Contexto ecuatoriano. Educación Médica* 2018; 19(1), 34-38. <https://doi.org/10.1016/j.edumed.2016.08.006>
5. Pinilla AE. Aproximación conceptual a las competencias profesionales en ciencias de la salud. *Revista de Salud Pública*. 2012; 14(5): 852-64. <https://www.redalyc.org/pdf/422/42229127012.pdf>
6. Jurado F. El enfoque sobre competencias: Una perspectiva crítica para la educación. *Revista Complutense de Educación*. 2009; 20 (2), 343-354. <https://core.ac.uk/download/pdf/38820699.pdf>
7. Ángel-Macías MA, Ruiz-Díaz P, Rojas-Soto E. Propuesta de competencias profesionales para docentes de programas de salud en educación superior. *Revista de la Facultad de Medicina*. 2017; 65(4):595-600. <http://doi.org/10.15446/revfacmed.v65n4.58620>
8. Pinilla AE, Cárdenas FA. Evaluación y Construcción de un perfil de competencias profesionales en medicina interna. *Acta Med Colomb*. 2014; 39(2): 165-73. <https://www.actamedicacolombiana.com/ojs/index.php/actamed/article/view/249/806>
9. Cano, E. La evaluación por competencias en la educación superior. *Profesorado Revista de curriculum y formación del profesorado*. 2008; 2(3), 1-16. <https://www.ugr.es/~recfpro/rev123COL1.pdf>
10. Cuba A. Constructo competencia: síntesis histórico-epistemológica. *Educación*. 2016; 25(48), 7-27. <http://dx.doi.org/10.18800/educacion.201601.001>.
11. Monzón PB, Dos Santos AB, Matos Z. Competencia entre significado y concepto. *Contextos educativos: Revista de Educación*. 2007; (10):7-28. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2656723.pdf>

12. Oramas R, Jordán T, Valcarcel N. Propuesta de modelo del profesor universitario en la carrera de Medicina. *Educación Médica Superior*. 2012; 26(4), 618-634. http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0864-21412012000400014&script=sci_arttext
13. Niaz HF, Mistry JR. Twelve tips for being an effective clinical skills peer teacher. *Medical Teacher* 2021; 43(9), 1019-1024. <https://doi.org/10.1080/0142159X.2020.1841130>
14. Martínez F. El perfil del profesor universitario en los albores del siglo XXI. Universidad de Murcia, España: Primer encuentro de perfeccionamiento del profesorado. 2010. <https://www.geocities.ws/justoferva/pr.html>
15. Hordijk R, Hendrickx K, Lanting K, MacFarlane A, Muntinga M, Suurmond J. Defining a framework for medical teachers' competencies to teach ethnic and cultural diversity: Results of a European Delphi study. *Medical Teacher* . 2019[cited 2024 Jan 05]; 41(1), 68-74. <https://doi.org/10.1080/0142159X.2018.1439160>
16. Pinilla-Roa AE. El maestro universitario como profesional autónomo. Una mirada desde las ciencias de la salud. *Revista de la Facultad de Medicina*. 2015; 63(1), 155-163. <https://www.redalyc.org/pdf/5763/576363523020.pdf>
17. Amado J, Rodríguez N, Oscanoa T. Evaluación del plan curricular de un programa de posgrado en Ciencias de la Salud. *Horizonte Médico*. 2019; 19(2), 70-76. http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S1727-558X2019000200009&script=sci_arttext
18. General Medical Council. The doctor as teacher. *BMJ*. 1999; 399 (7221). <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC1117103/>
19. Medina Santander CE, Santeliz Casavilca JV. Estrategias de participación docente en una nueva propuesta de diseño curricular basada en competencias. *Educere*. 2008; 12(43), 789-795. <https://ve.scielo.org/pdf/edu/v12n43/art15.pdf>
20. Tobón ST. Competencias, calidad y educación superior. Bogotá: Editorial Magisterio. 2006 <https://n9.cl/sf7r0q>
21. Gardner H. *Disciplined mind: What all students should understand*. 2021. Simon & Schuster. <https://n9.cl/isg34>
22. Contreras IP. Función social de la universidad, integración de las funciones sustantivas, con la comunidad, equipo de trabajo y disciplinas. *Revista Compromiso Social*. 2019; (1), 29-40. <https://doi.org/10.5377/recoso.v1i1.13224>
23. Guraya SY, Chen S. The impact and effectiveness of faculty development program in fostering the faculty's knowledge, skills, and professional competence: A systematic review and meta-analysis. *Saudi Journal of Biological Sciences*. 2019; 26(4), 688-697. <https://doi.org/10.1016/j.sjbs.2017.10.024>
24. Schwartzman G, Eder ML, Roni C. Formación docente en y para la universidad: dispositivos y prácticas en Ciencias de la Salud. *Revista de Docencia Universitaria*. 2014; 12. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/120864>
25. González V, González R M (2008). Competencias genéricas y formación. *Revista Iberoamericana de Educación*. 2008; 47, 185-209. <https://doi.org/10.35362/rie470710>
26. Eder ML, Roni C, Schwartzman G. Dispositivos y prácticas de formación docente universitaria en ciencias de la salud. Mar del Plata: VIII Jornadas Nacionales y I Congreso Internacional sobre la Formación del Profesorado: Narración, Investigación y Reflexión sobre las prácticas. 2015. <https://www.aacademica.org/carolina.roni/3.pdf>
27. Harden RM, Crosby J. The good teacher is more than a lecturer: the twelve roles of the teacher. *AMEE* . 2000 [cited 2024 Jan 05]; 22(4), 334-347. <https://doi.org/10.1080/014215900409429>
28. Dent JA, Harden RD, Hunt D. *A practical guide for medical teachers*. 6th ed. Elsevier. 2021.
29. Vera Carrasco O (2016). El nuevo modelo docente universitario en medicina. *Cuadernos Hospital de Clínicas*. 2016; 57(1), 59-64. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S1652-67762016000100009&script=sci_arttext

